

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,10

Pago adelantado.

SINTOMAS ALARMANTES

Los pueblos, como los individuos, sufren en los diversos periodos de su vida enfermedades más o menos graves que ponen en peligro su existencia si no se atiende a su tiempo con el oportuno remedio.

Estas enfermedades se manifiestan por síntomas patológicos, que se caracterizan al exterior del enfermo y de las cuales se vale el facultativo para combatir la dolencia, según el diagnóstico que aquéllos le suministran.

Sin ser médico, con tener ojos en la cara, con no haber perdido el sentido común, aunque se haya perdido el sentido moral, todo el mundo conoce la gran enfermedad de España, por los graves síntomas que su dolencia presenta, gravedad que se ha acentuado en este paciente enfermo, desde que se ocuparon de su salud los médicos humanitarios de la libertad, los cuales no han sabido recetar sino grandes dosis de ésta, para aprisionarnos más á las barras férreas del lecho en que sufrimos los más agudos dolores.

La enfermedad, pues, de España, es la privación de la libertad en medio de la libertad misma.

Todavía no se han apagado de nuestros oídos aquellos incessantes clamoreos y aquellos ladridos rabiosos que en nuestras Cortes dieron hace dos años los demócratas libertarios para quitar el poder al partido conservador, por la sencilla razón de que en Barcelona había éste castigado con mano dura al cabecilla que incendió nuestros Templos y sublevó nuestros soldados para que no fuesen al Africa en donde estaba comprometido nuestro honor nacional. Todavía no se ha extinguido de nuestro pecho la indignación santa que nos produjo ver cómo los personalismos políticos quitaban y ponían á su capricho hombres en el poder, sin más aspiración que hacer alarde de más libertad, entregando ésta á los anarquistas para que el destino nuestro estuviese en manos de ellos.

Los que contribuyeron á aquellas vergüenzas nacionales; los que pensaron que con gobernar á gusto de la galería era el camino más recto para consolidar la paz perturbada; los que por congraciarse con las masas sin fe y sin pudor, no tuvieron inconveniente en romper las amistosas relaciones diplomáticas con la Santa Sede, dieron leyes coercitivas contra la libertad de asociación y en el orden económico impusieron graves cargas á la clase media, clase que no sabe defenderse, porque su acostumbrada paciencia tolera más vejámenes que las otras; los que zarandearon despectivamente al Episcopado en el templo de la democracia y jugaron al chito con los pectorales, porque éstos hacían serias advertencias en las votaciones; los que ocaeron ante la majestuosa representación parlamentaria, blasfemando de la Santísima Virgen, como ázzati, todos ellos habrán visto que sus deseos de halagar á los ácratas han resultado infructuosos. Ellos quieren más, los los anarquistas no desean que los gobiernos actuales les toleren, les halaguen, les teman. Lo que desean es apoderarse de una vez de la dirección de la cosa pública, descristianizar el mundo, y para ello les prestan decidido apoyo los republicanos, que muchos de ellos no tienen de tal sino la pausa, y la osadía de apoderarse de lo que no es suyo. El Jefe

del Gobierno, cuya preciosa inteligencia yo admiro, y de cuyo patriotismo nadie duda, adolece de ese defecto: de tender la mano nobilísima al felino hambriento que la destroza con su zarpa, y se oculta entre las espesuras del bosque para cojer la presa de una víctima inocente.

De esas consideraciones mal tenidas, han salpicado las chispas que han empañado la honra de nuestra marina. De esa dolencia grave que padecemos, es síntoma, sí, esa rebelión que ha fracasado, preparada por los elementos republicanos, cuya voz de *non serviam* se dió en el mejor crucero español de nuestra escuadra, á bordo del cual iban pobres marinos comprometidos y arrastrados por malas lecturas, con cuya sangre se han enrojecido y manchado los nombres de *Honor y Patria* que dicho barco ostenta.

Ya sabe el Sr. Canalejas cómo le pagan sus amigos las consideraciones que á ellos tiene.

Una cosa le consienten á cambio de sus debilidades, y es no pedir para él la pena de muerte que ha mandado dar al fogonero Moya. Cuando Maura mandó fusilar á Ferrer, autor de miles de crímenes en Barcelona, no hubo dictorio soez y repugnante que esa piéyade encanallada no infiriera sobre aquel político, ni amenaza que no luzase sobre aquel monstruo, como le llamaba la galería; ahora que Canalejas manda ó aconseja que se fusile á un revolucionario, que de haber salido victorioso hubiera costado ríos de sangre á nuestro pueblo, ahora esa piéyade emudece, aguarda otra ocasión más propicia y se limita á decir á sí mismo perturbado el anarquista, «ha hecho bien Canalejas», y lo que á simple vista se desprende es, que esos amigos comprometen la confianza que el Jefe inspira, y se da poco honor con llevar del brazo á los enemigos de Dios, de la Patria y del Trono para que por un poco de mando, por satisfacer un deseo de familia, caigan todos envueltos entre los escombros del palacio de iniquidad que han levantado, á fuerza de la indulgencia y pasividad de toda persona honrada.

El Párroco de Ollas del Rey.

Del natural.

(Diálogo.)

—¡Pues me gusta, usted aquí haciendo fiestas alorro y la familia allí arriba armando tal alboroto!

—¿Y qué quiere usted? Los chicos están de ensulto y yo sólo estoy pa guardar la puerta, porque nunca faltan mosos desmarcarse que's arriman y lo echán á perder todo.

—¿Y qué es ello?

—La comedia y lo demás, que no es poco. ¡No sabe usted lo que pasa? pues ya está armo el negocio, sí, señor, tenemos círculo con sus socios y sus socios pa ilustrarnos; toa las noches repasamos el periódico y escuchamos los pedriques que nos editiga el tío Cojo, que aunque está mal el decirlo, es un hombre m'asabiado, como que tié su comercio con toas las reg'as del Código y cuando mete mate no hay quien le coja.

—¿Y es cojo? pues si llega á estar completo!

—Diceo que es hasta sociólogo: no cree en Dios, ni en la Virgen, se burla del matrimonio, qué la libertad con pienso y nos vá á ilustrar á todos porque estamos mu dormíos.

—Pase, amigo, abrir el ojo y á aprender bien á leer....

—Quite usted allí, eso es adorno; allí sólo se va al grano y mejor cuanto más gordío; ¡muchá ilustración!

—Ya entiendo, con tan sabio pedagogo aprenderán ciencias, artes, agricultura....

—¡Ay qué bobo! ¿Le parece á usted que esas cosas nos hacen falta á nosotros? Lo que queremos es mucha ilustración y decoro, porque estamos mu dormíos, y pa eso están los periódicos, pá espavilarnos.

—Las perras y meteros en el meollo los infundios que les dictan la pasión y su negocio.

—Y por si eso no bastara ahí tenemos al tío Cojo echando pestes del claro que es en 'n'pable de todo, hasta de la flojera,

que nos va á dejar sin mosto, sí, señor, y de que le entre á los trigos el gorgojo, de que haga contribuciones y hasta del cólera morbo.

Además, nuestras comedias con su cante y su folgorio, son capaces de ilustrar aun á los mismos demonios.

—¡Lo creo! ¿Y consiente usted que vaya su hija á ese foco de.... ilustración?

—¡Anda leñel pues ni parece un pimpollo cuando sale por las tablas echando aquellos ulloquios; sí la viera usted, hasta el médico me la suelta unos piporos....

Y la chica lo agradece porque en figura es un monstruo desde que va á la comedia; antes parecía un topo, tan tímida que del suelo alzaba apenas los ojos.

Ahora saluda con garfio, dice *merci y flarmónico* y *justed me premité?* y cuando le atusa su madre el moño, que le hace la talití

—Será la toilette.

—¡Recongríel yo no entiendo de latines, pero la chica es un pozo de ilustración y escuchándola á mí se me cae el mosto.

—Pase ilimpiese, tío Perico, que yo creo que muy pronto va usted á saber lo que es de esa ilustración un cólico.

Y le supo al poco tiempo de escuchar aquel pronóstico; la casa del tío Perico no era ya el hogar dichoso donde con fe y con trabajo se amasaba el pan de todos. Con las costumbres cristianas, con los cristianos reposos se fué el amor al trabajo y se fueron los ahorros. Y con el vicio vinieron las riñas y los blugos. Así no día el tío Perico

se lo contaba al tío Cojo: «La chica, ya sabe usted cómo se encuentra, y el novio escamao, dice que noes, que él no paga vidrios rotos. Pues ella como si nada, ni se muere de bochorno, ni deja de ir á los bailes ni de darme á mí sofocos.

Habla de emancipación, de libertad, ¡qué demonio! de todo lo que ha aprendido es comelias y periódicos. Su madre hecha un basilisco, después que tié como todos la culpa de lo que pasa, en cuanto la habla, ¡recongríel!

¿escape á llamar al médico porque le ha dao el sopocío. En tanto el mozo diciendo que no qué hincar más el hombre

porque tié mucho talento para andar entre el rastrojo, y que se va á los Madriles á ser anarquista ó cómico y yo, viejo y sin un céntimo, con que para estos agubios dígame usted, por favor, que es lo que dice su código, porque aquel que yo tenía cuando no era tan sabiundo y andábamos más dormíos sin comedias ni periódicos, creyendo en Dios, yendo á Misa y no aborreciendo al prójimo ya lo perdimos: con él nunca me faltó el reposo en mi conciencia, ni en casa dejó de haber pan abondo.

—¿Y ahora?....

—A pedir limosna.

—¿Pues no era oficio de go fus que la ilustración reclazara?

—¡A robar!

—¡Misté que el robo tié sus quiebras.

—Pues entonces arrójese usted á un pozo y acaba de padecer.

—O comiense más, ¡recongríel! pues vaya una medicina que tiene usted en su código.

Así nunca me creyera sus pedriques del demonio.

Y el tío Perico bufado volvió la espalda al tío Cojo que tras de su inoadtoro aún continuó tan orondo á otros pobres infelices ilustrando con su código, porque mientras haya mundo nunca han de faltar bolonios.

Sargote.

Notas políticas.

La *Correspondencia Militar*, hablando del sumario formado con motivo de la insubordinación del *Nuñancia*, dice que se han aportado cartas por los marinos de la escuadra, que de ellas, tal vez, resulten responsabilidades para un político que pertenece al parlamento y tiene ideas muy avanzadas.

Eso, por sabido se calle; ¿quién si no los jefes ácratas son los motores de estas intenciones?

Afirma un periódico ácrata francés de Canalejas, que es «tan clerical ahora, como había prometido ser anticlerical; tan conservador como prometiera ser liberal, Canalejas ha adoptado exactamente todas las ideas que combatía hace dos años, á fin de

salvar al régimen de una crisis dinástica y luchar con más fuerza contra la propaganda republicana.»

Sin duda, al aludido periódico, no se le ha ocurrido dudar de la sinceridad de los hombres políticos y ni de las promesas que hacen desde la oposición. Eso es sencillamente inocente....

¡Que aprenda!

Las relaciones diplomáticas entre Francia y Alemania, son muy tirantes.

Alemania cada día tiene mayores pretensiones respecto del Congo y Francia se verá obligada á aceptar.

La que se ha mostrado insolente con el Papa y la Iglesia y ha hecho mangas y capirotes contra toda ley y contra toda justicia con los bienes de la Iglesia y con las Congregaciones religiosas, ahora tendrá que morder el polvo, pues le causan mucho susto los batallones de caballería que el gobierno alemán ha mandado á la frontera como argumento de la razón que le asiste para hacer sus pretensiones....

Ellos, los masones que gobiernan á Francia, son partidarios del derecho de la fuerza; pues la fuerza es el argumento que les pone delante Alemania.

Un periódico republicano dice: «El fatalismo histórico que no hemos podido vencer, agobia á la nación. Canalejas, que prometió atenuarlo, que fué un enemigo de las instituciones y que no ingresó en el partido republicano porque no vio muy segura la jefatura, ha sido como todos.»

Hay muchos en la vida política que sus ideales están en relación á su metro personal, y ahí tiene explicado el periódico aludido, esos cambios tan frecuentes en los políticos.

PRONOSTICOS DEL TIEMPO

(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN, YA SEA LITERAL Ó YA EN EXTRACTO)

El domingo 20, se iniciará en la Península una perturbación atmosférica, porque se acercará á las costas de Portugal un núcleo de fuerzas que producirá algunas lluvias ó tormentas de corto radio en la mitad occidental de la Península.

Esta perturbación atmosférica adquirirá mayor importancia en nuestras regiones el lunes 21, pues además de penetrar en la Península el núcleo de fuerzas del día anterior, se formará en Galicia una depresión. Por la acción de estos elementos se desarrollarán lluvias y tormentas, particularmente desde Portugal y Galicia hasta las regiones centrales, con vientos del 2.º al 3.º cuadrante.

Del 22 al 23, la depresión de Galicia avanzará por el Cantábrico, en dirección al O. de Francia, y el núcleo de fuerzas del interior de la Península evolucionará por el SE. de ella hacia el Mediterráneo. El desenvolvimiento y trayectoria de estos centros perturbadores nos indican que las lluvias y tormentas se irán extendiendo por nuestra Península hasta el Mediterráneo y por el Cantábrico hasta la mitad occidental de Francia, con vientos de diverso rumbo.

El jueves 24, se hallarán los núcleos de fuerzas referidos en los Países Bajos y en el golfo de León, respectivamente. Seguirán registrándose algunas lluvias y tormentas en la Península, principalmente desde el Cantábrico y Centro al Mediterráneo superior, con vientos del 3.º al 4.º cuadrante.